

	MES.	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	36
Idem por medio de comisionado ó li- brerías.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó li- brerías.....	28	80
En las Antillas.....	30	90
Filipinas.....	100	

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos
línea ó precios convencionales, según las cir-
cunstancias de los mismos. También se ad-
miten recitales y comunicados á precios
suavemente convencionales.
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos
los días á excepción de los lunes y las gran-
des festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Viernes 23 de Abril de 1875.

Núm. 1577.

UN RECUERDO.

Han transcurrido ya dos años, y todavía se nos figura que acabamos de presenciar las escenas de que Madrid fué teatro el 23 de Abril de 1873: ¡tan profunda y viva fué la impresión que dejaron en nuestro ánimo y tan inolvidable es su recuerdo para todos los hombres de buena voluntad! ¡Qué día y sobre todo, ¡qué noche!

Los constitucionales de ahora habían creído llegada la hora de dar el golpe de gracia á la república, y que sería empresa fácil apoderarse de la situación. Habían reunido á la Milicia nacional, á los batallones que se apellidaban de voluntarios de la libertad, reuniéndolos en la antigua Plaza de Toros y sus inmediaciones. Se había pretextado para ello una revista, y algunas horas antes se expuso como razón el deseo de apoyar las resoluciones de la comisión de las Cortes, representación de estas, y que se hallaba en des-
acuerdo con el gobierno.

Pasó el día en gestiones que pudiéramos llamar diplomáticas entre la comisión y el ministerio, que se negaba á presentarse á dar cuenta ó más bien explicaciones acerca de algunos de sus actos, como exigía aquella, fundándose en su alta representación y en que había asumido todos los derechos de la soberanía.

El asunto se presentaba mal, porque el conflicto era inevitable. La comisión creía contar con la Milicia nacional, cuya fuerza ascendía á 5.000 hombres en la Plaza de Toros y con las tropas de la guarnición, muy inferiores en número. Al propio tiempo el gobierno, ó más bien su elemento de acción, que era el ministro de la Gobernación, Sr. Pi y Margall, y el gobernador civil de Madrid, Sr. Estévez, creían contar y se vio que contaban con las fuerzas republicanas y con las tropas, y sobre todo con la firme resolución de no dejarse imponer por los que habían reunido á la Milicia fuera de la puerta de Alcalá.

Cada cual se aprestaba al combate. Dijose, y después no se desmintió, que en un edificio inmediato á la Plaza de Toros, se hallaban reunidos hasta 19 entre generales, brigadieres y coroneles, que se pondrían á la cabeza del movimiento para derribar al gobierno; mas por causas que ellos sabrían, dejaron pasar la ocasión y dieron tiempo al gobierno para tomar la ofensiva.

Al anochecer, y ya tomadas las principales posiciones por los republicanos, se hizo salir de su cuartel á la artillería, mandada por los señores ascendidos á tenientes: colocáronse los cañones enfrente de la Plaza de Toros desde la inmediación de la puerta de Alcalá: se intimó la rendición á la Milicia, y tres horas después, y sin disparar un tiro, quedaba disuelta aquella Milicia, desarmada una parte, en fuga desastrosa la otra, esparcidos muchos de sus individuos y todos objeto de los insultos, burla ó ignominias de los republicanos. Jamás se ha visto un fin tan deplorable para una institución.

Al amanecer se hallaban ocultos los ge-

nerales y jefes que habían contado con aquellos 5.000 hombres: el duque de la Torre, refugiado en la embajada inglesa, tenía que salir pocos días después de incógnito y protegido por el representante de Inglaterra, llegando á Santander y marchando desde allí á Francia, para librarse de las iras de los legítimos herederos de la revolución. Se llamaba por edictos á otros de los que habían tomado parte en la intentona, y los republicanos dominaban como señores absolutos, sin ninguna contradicción. ¡Qué campaña la del 23 de Abril!

Faltaba lo principal. La comisión de las Cortes, aquella pobre comisión que había contado con la Milicia para defender su autoridad, se encontraba muy tranquila esperando que el Gobierno se presentase en el salón, á donde había sido llamado, cuando de pronto se presentaron algunas compañías de republicanos, desarmaron al batallón de Milicia que se hallaba en el palacio del duque de Medinaceli, invadieron después el del Congreso, y dieron principio á una serie de escenas, que apenas se hubieran podido imaginar, y que ofrecían un conjunto de trágico, de cómico y de grotesco.

Los diputados se dispersaron; algunos, cogidos en el acto de salir del Palacio ó dentro de él, fueron insultados de palabra y obra; se llegó á hacer arrodillar á alguno para ser fusilado; el mismo señor Castelar, individuo del gobierno, estuvo á punto de serlo: otros se ocultaron en los desvanes; salieron algunos disfrazados; hubo personaje barbado que se aflojó la barba, y todo fué miseria y desolación. Un ex-ministro revolucionario, que se había hecho célebre, entre otras muchas cosas, por su frase «¡bendita sea la revolución!», fué cogido en la calle, conducido al ministerio de Hacienda, y de allí á la cárcel pública, en medio de los más atroces dictorios, teniendo que pasar la noche en el Saladero, único refugio que en pago de su frase y de sus servicios á la revolución le habían proporcionado los revolucionarios. ¡Qué noche! ¡Noche de expiación! Pero en la cual brilló la revolución en todo su esplendor, y procediendo con lógica inexorable.

En la Gaceta del siguiente día, 24, apareció un decreto más cruel todavía que la conducta de las tropas armadas con la Milicia nacional y con la comisión de la Asamblea.

Esta y aquella quedaban disueltas: decaía de la comisión que se había convertido por su conducta y sus tendencias en elemento de perturbación y de desorden, y que era «un constante obstáculo para la marcha del gobierno de la república, contra el cual estaba en maquinación continua.» De los batallones de la Milicia se decía que se habían declarado «en abierta insurrección contra el poder ejecutivo.»

¡Qué día de revolución tan magnífico! ¡Qué apetito tan voraz el de Saturno en aquel día para devorar á sus hijos! Se ensancha, esparce y regocija el espíritu al recordar aquella noche, en que la revolución trabajó tan eficaz y desinteresadamente por nuestra causa. La fecha 23 de

Abril de 1873, será una de las más memorables en nuestra historia.

ANIVERSARIO.

Hoy hace siete años que el trono de San Fernando, la patria, los amantes del orden y la verdadera dignidad nacional, sufrieron la pérdida de uno de sus más exaltados defensores.

D. Ramon María Narvaiz, primer duque de Valencia, el gran caudillo del verdadero partido conservador, falleció en la mañana del 23 de Abril de 1868, y murió como deben morir los caballeros cristianos, confesando paladina y solemnemente todos los dogmas y creencias del catolicismo, recibiendo con ejemplar unión los últimos Sacramentos de la Iglesia, y bajo la apostólica bendición del Vicario de Jesucristo en la tierra. Nefasto fué ciertamente aquel día para la desgraciada España. Muerto aquel grande hombre (que será también una gran figura cuando con irreversibles testimonios pueda escribirse imparcialmente la historia española del siglo XIX), no encontrando ya ni teniendo las revoluciones aquel fuerte muro donde siempre se habían y se hubieran estrellado sus maquinaciones; al cabo de pocos meses, oyóse bramar el huracán demagógico, y Dios castigó á esta desventurada nación permitiendo que estallara el gran desastre de Setiembre del mismo año. Y vióse despedido el vilipendiado el sólo de los Recaredos, Alfonsos y Fernandos; el derecho conculcado; la religión perseguida; los templos destruidos; los cargos públicos abandonados por los antiguos é idóneos servidores del Estado y asaltados en su máxima parte por gentes que llevaron casi todos los ramos de la Administración al deplorable descrédito en que los hemos visto; el ejército casi disuelto, y, en fin, para coronamiento de la obra revolucionaria, la desoladora insurrección de Cuba y la sangrienta guerra carlista.

Nada de esto habría sucedido (está en la conciencia de todos), viviendo el general Narvaiz, que era el gran amante de la sensata y verdadera libertad, el símbolo del orden, el maestro de la firmeza en el mando, el aplaudido mantenedor de la dignidad nacional; aquel, en fin, cuyo solo nombre era el freno que contenía á todo género de trastornadores. El antiguo ayudante de Mina y de D. Luis Fernandez de Córdova, el soldado heróico de Arlaban, el perseguidor de Gomez, el pacificador de la Mancha, el vencedor de Ardoz, el defensor del Santo Pontífice; el que en 1848 enseñó á la atónita Europa cómo se mantenía la dignidad nacional, se defendían los tronos y se enfrentaba á los demagogos; el creador de la Guardia civil y de la rural (cuya indispensable existencia hoy se viene á reconocer); en una palabra, el célebre hombre de Estado bajo cuyo mando se reorganizaron la marina, el ejército y todos los ramos de la pública administración; bien merece que en este día dediquemos á su glorioso recuerdo estas líneas.

Creemos que al tributar este pequeño

homenaje á la memoria del que por tantos años fué jefe del partido al que nos gloriamos de pertenecer, interpretamos además fiel y rectamente los sentimientos de todos los hombres honrados que, ajenos á las luchas políticas, tienen en algo la monarquía legítima, el decoro de la nación y el sosiego público. La memoria de Narvaiz es gloriosa é imperecedera.

CRÓNICA DEL DÍA.

No fenece en España el egoísmo y las ambiciones individuales. Este es el principio dominante de los hombres políticos de ciertas y determinadas fracciones, y de aquí procede que, aun en las situaciones más propicias para prestar un verdadero servicio á la patria, veamos con asombro, y hasta con indignación, que existan hombres que, apellidándose de Estado, pospongan el interés general de la patria al espíritu exclusivista que los empuja á los mayores desaciertos, contribuyendo con su conducta á que aparezcan como seres más perniciosos y fatales, que esas fanáticas falanges que, con las armas en la mano, por su ignorancia, ó por otras razones, se han propuesto perpetuar los males de la patria.

Este fué precisamente el tema que ayer escogimos para plantear la cuestión del día de una manera franca y leal. Acaso nos expresamos con demasiada rudeza, pero es preciso conocer que ha llegado el tiempo de ser sinceros, y de no encubrir con ambages lo que pasa, presentando al descubierto á los que solapadamente son causa de que la nación no penetre cuanto antes en el camino de la paz y de la verdadera concordia.

Afortunadamente, nuestras palabras han hecho eco, y algunos de nuestros colegas comentan favorablemente nuestros argumentos, bien que algún colega, como *La Política*, nos califique de demasiado recelosos ó destemplados, y nos aconseja la calma, siendo así que jamás la hemos perdido, aun cuando la conducta de ciertas banderías sean más para producir enojos que regocijo.

La Epoca es el periódico que parece habernos comprendido; no disiente de nuestras ideas; no aprueba, como nosotros tampoco aprobamos, la actitud de ciertas colectividades, y cree también como nosotros que la política generosa, sin dejar de ser firme, del Gobierno, juntamente con las ideas de que la primera ha hecho profesión y el estado del país, arruinado por la guerra civil, exigen de todo liberal y de todo buen español el sacrificio de pequeñas vanidades y de injustificada soberbia. Le duele á *La Epoca* que haya, á los cuatro meses de ocupado el trono de España por un monarca recto, ilustrado, joven y cuyas dotes le atraen el respeto de las personas instruidas y el amor de cuantos le conocen, que haya, quien titilándose monárquico, y acaso siéndolo por convicción y sentimiento, ceda á la preocupación absurda y culpable de que la dignidad exige de él otra cosa distinta de lo que le ordena el deber, esto es, adherirse so-

lemnemente y para siempre á una monarquía que es la esperanza de salud y de gloria para todos los españoles.

Es necesario, pues, que cesen las cábalas de mala especie, que desaparezcan ciertas intrigas indignas y nada propias de hombres que se suponen destinados á mayores fines. En concepto de *La Epoca*, el medio mejor y más seguro de reducirles á la impotencia, y de lograr al cabo su desaparición, es «practicar una política elevada, amplia y sensatamente liberal, conforme al estado de Europa lo requiere, y que, fija la vista en su principal objeto, no se deje preocupar por los pequeños obstáculos que la salgan al paso. Los gobiernos fuertes se apoyan en lo que resiste, cobran vigor á medida que superan las dificultades y las allanan todas, si tienen confianza inquebrantable en su derecho, en la bondad y en la necesidad de la misión que se han impuesto, de la política que se han trazado, y en que la opinión, tarde ó temprano, hace plena justicia al que sabe dominarse á sí propio y unir á la energía del león la prudencia de la serpiente.»

Hay quien presume que estos hombres retraídos, que hacen continuos alardes de desdenes con disfraces de dignidad, temen, por lo menos lo dicen, la reacción, y quieren prevenirse á cualquiera eventualidad de esta clase. *El Diario Español*, que aparenta haberlo comprendido así, cree que existen ya pruebas harto evidentes de que no ha venido aquello que se temía, ni que vendrá tampoco; que el país ha dado la razón al alfonsismo; que la monarquía nacional ha venido, y que la reacción no parece. Sin embargo, los liberales del quinquenio parecen que siguen diciendo que lo disimulamos, que fingimos, y que vendrá, y con la maligna sonrisa del que espera una venganza segura, ponen el oído hacia la situación á ver cuando suena el primer cañonazo de la tiranía. Es el caso, que la tiranía no se ha dado por entendida; y añade el colega á este mismo propósito:

«No hay una hora ni una arbitrariedad. No hay más que la represión inmediata al desman; ni se distingue en las esferas del Gobierno otra voluntad, otra decisión que la de no consentir que se juegue aquí eternamente á lo fundamental, y que no haya objeto, por sagrado que sea, que no esté á la merced de la bilis de un gacetero.»

El colega termina su artículo con la siguiente exhortación:

«Ea, pues, liberales del quinquenio: si la reacción no ha venido, ni viene, ni vendrá, ¿qué diablos perdéis con venir vosotros á esta monarquía, aunque no sea más que por curiosidad? ¡No tenéis desseo, en lo íntimo de vuestra conciencia, de conocer la buena, la verdadera, la digna, la innegable, la provechosa libertad? Pues á ella vamos, venid. Ved que si os empeñáis en aguardar á la reacción, no vais á lograr ofrecer á la patria vuestros servicios. La vida es corta.»

Sobre el mismo asunto, publicó ayer *El Imparcial* un artículo, que por su especialidad ha llamado la atención, siendo su propósito provocar la reorganización

FOLLETIN.

(32)

REDGAUNTLET

FOR
WALTER SCOTT.

(Continuación.)

Pero Willie ó era sordo, ó por lo menos sus oídos se hallaban enteramente ocupados en la melodía que acababa de producir. Su mujer contestó por él:

«¡Oh! Si señor, sin duda tenemos un compesero, músico ambulante también como nosotros. No porque mi buen Willie no pudiese estar mejor acomodado si hubiese querido, pues se le ofreció un rincón en una buena casa, con tal que se mantuviese allí sosegado tocando el violín á la gente distinguida.»

«¡Cállate, mujer, calla! dijo el ciego meneando la cabeza en ademán de descontento; no atóndres á este caballero con tu eterno charlar. Quedarme yo en una casa para tocar el violín á la gente distinguida; tomar el instrumento cuando á milady se le antoje, ó dejarlo cuando me lo mande milord; no, no es esta la vida que conviene á Willie. Pero ea, Maggie, date prisa, mira si viene Robin. Precisamente estará á sotavento del ponche de algun contrabandista, y si es así, no se moverá en toda la noche, yo lo juro.»

«Aquí está el instrumento del compesero; ¡me dá Vd. permiso para probarlo? y al mismo tiempo introduje un chelín en la mano de la mujer.

«No sé si puedo confiarle á Vd. el violín de Robin, dijo Willie en tono bronco. Su mujer le tiró de la casaca. «Déjame, Maggie, le dijo sin hacer caso de la tibia advertencia que le daba: aunque el señor te haya dado dinero, tal vez no sepa siquiera manejar el arco, y no quiero poner el instrumento de mi compesero en manos de un ignoramus... con todo, no va muy mal, añadió cuando empezaba ya á tocar; creo que Vd. lo entiende un poco.»

Para confirmarle en esta opinión favorable, me puse á ejecutar una aria de bravura tan complicada, que creí dejarle lleno de envidia y de sorpresa. Mis dedos volaban sobre las cuerdas desde el tono más alto hasta el más grave, como los de Timoteo; pero ni los más primorosos arpeggios ni los sonidos más armoniosos excitaban en él la admiración que esperaba.

Me escuchaba sin embargo muy atento, y en cuanto hubo concluido, tomó su violín poniéndose á remedar de un modo tan barbaresco los tonos complicados ejecutados por mí, que por más que me hallase un poco resentido, no pude dejar de reírme, mientras que Benjie lo iba haciendo á carcajadas, porque su respeto á mi persona no era capaz de imponerle la más leve sujeción. La pobre Maggie, temiendo sin duda que me ofendiese aquella familiaridad, parecía combatida entre su veneración conyugal por Willie, y su deseo de darle á entender que debía portarse de otra manera.

Paróse por fin el ciego de *motu proprio*, como si hubiese ya creído haberme criticado lo bastante con esta especie de parodia. «A pesar de esto, me dijo, con un poquito de práctica y unas cuantas lecciones, llegará Vd. á tocar con bastante primor pero es preciso antes aprender á dar más alma, sí, más alma á las tonadas.»

«Iré con Vd. y le reemplazaré, exclamé impeliendo de un anteojo que repentinamente me ocurrió, y le

Toqué entonces con más sencillez, y logré señales de aprobación más terminantes.

«Esto sí que tiene traza de algo, dijo el ciego. ¡Ah! Vd. es un perillán á quien no es menester más que indicar el camino.»

Volvió Maggie á tirarle de la casaca. «El señor es persona distinguida, Willie, le dijo; no conviene que le hables así.»

«¿Y por qué respondió el ciego. ¡Toma! Aun que fuese diez veces más calificado, no es capaz de manejar el violín como yo.»

«No por cierto, amigo, le dije; y si Vd. quiere venirse conmigo á una casa que no dista mucho de aquí, tendré particular gusto en pasar esta tarde en compañía de Vd.»

Habiéndome vuelto por casualidad mientras decía estas palabras, vi á Benjie que procuraba contener una maliciosa gana de reír: cogile de repente por la oreja, obligándole á confesarme que el motivo de su risa era el pensar en la acogida que tendría mi violinista por parte de los cuáqueros de Monte Sharon. Le reprendí con rudeza, pero no sentí que su exceso de alegría me hubiese recordado á tiempo lo que se me había olvidado un instante: con esto insté al músico ambulante para que viniese conmigo á Shepherd's-Bush, desde donde hacía ánimo de enviar un recado á Mr. Geddes para decirle que no me esperaba aquella tarde. Negóse también el ciego á esta invitación, porque estaba ajustado para hacer bailar toda la noche en aquellas inmediaciones, y maldijo enérgicamente la pereza ó la borrachera de su compañero, que no acudía á la cita.

«Iré con Vd. y le reemplazaré, exclamé impeliendo de un anteojo que repentinamente me ocurrió, y le

daré á Vd. una corona, á fin de que Vd. haga que se me tenga por un compesero.

«¡Vd. reemplazará á Tom el vagabundo! ¡No le dá á Vd. vergüenza? exclamó Willie en un tono que dió al traste con toda mi travesura.»

Maggie, á quien la promesa de una corona no se había escapado, siguió este rastro con ardor, y se puso á echar á su esposo una especie de fraternidad. «¡Ah! Willie, querido Willie! ¡Cuándo querrá Dios que aprendas á ser cuerdo! Hé aquí una corona que puedes ganar sin más trabajo que el pronunciar el nombre de un individuo en lugar de otro. No traigo en mi bolsillo más que un chelín que su merced acaba de darme, y un bodle (1) que ya se encontraba en él, y no quieres bajarte para recoger el dinero que te echán á los pies? Morirás como el jeco de un carromatero en una cerca de ganado.»

«¿Y para qué tendré que sujetarme entonces á morir contigo, si no quieres hacer lo que es menester para que vivamos los dos?»

«Déjate de majaderías, mujer, dijo Willie, pero en tono menos absoluto que antes, y dime si este hombre es en realidad un sujeto distinguido, ó un músico como yo.»

«Te aseguro que es hombre de distinción, respondió Maggie.»

«Y yo te afirmo que en esto no entiendes palabra. Déme Vd. su mano, vecino, si es su gusto de usted.»

«Le dí mi mano, y estuvo diciéndose á sí mismo: «Ej efecto, estas son manos que no han hecho gran servicio. Pasando en seguida la suya sobre mi cabello, rostro y vestido, añadió, prosiguiendo el soliloquio: «Si, sí, cabello oloroso, paño de superior

(1) Pequeña moneda de cobre de Escocia.

calidad, mil setecientas camisas á lo menos en la espalda: ¿y cómo puede Vd. imaginar, compadre, que pasará por un músico ambulante?»

«Mi traje es muy sencillo, le dije; y era verdad, porque me había vestido tan sencillamente como había podido, por condescendencia á mis amigos los cuáqueros; y puede Vd. con facilidad dar á entender que soy un joven labrador que ha querido divertirse. Entonces duplicaré la corona que tengo ofrecida á Vd.»

«¡Váyase enhorramala vuestras coronas! exclamé el músico desinteresado. No sentiría tocar un aria con Vd., esto es muy cierto; pero ¿cómo pasaría Vd. por labrador con una mano que nunca tocó ni arado ni azada? Que se le dé á Vd. por aprendiz de un tendero de Danfries, por un estudiante vagabundo ó otra cosa, sea enhorabuena. Pero oígame Vd., perillán; si Vd. piensa hacer de las suyas con las muchachas, no le arriando á Vd. la ganancia: se lo advierto á Vd., porque los pescadores son gente de poco aguante y que desprecian la fachenda.»

«Le ofrecí ser tan prudente como atento, y para grangearme el apoyo de Maggie, le puse en la mano la gratificación prometida. El oído sutil del ciego le dió conocimiento de esta maniobra.

«¡Aun andas sobando el dinero, mujer? exclamó Desde luego afirmo que más quisieras oír sonar dos monedas de doce pence, dando una con otra, que una aria tocada por Rory Dall, si pudiese volver á este mundo. Vete á casa de la tía Gregson, prepárate cuanto necesites y aguárdame hasta la una de la noche. Si ves á Robin, dile que venga á encontrarme.»

«Segun esto no irá al baile? dijo Maggie en ademán poco satisfecho. (Se continuará.)

de los partidos monárquico revolucionarios. A esto ha dicho *La Bandera Española* que hace tres años que todas las agrupaciones políticas de España se agitan en desorden lejos de su asiento natural, sacrificando los principios al ejercicio de la dictadura, y buscando en este régimen excepcional una fortaleza que no ha sabido hallar en su organización, ni conquistarse por su proceder. El diario radical hace las siguientes observaciones:

«Los elementos monárquicos cuentan ya con uno de los términos indispensables, pero carecen del otro. ¿Cómo resolverlo en la situación presente? ¿Y cómo reorganizarse sin tenerlo? ¿Qué Constitución será la que permita el turno pacífico de los moderados y revolucionarios, la que acepten unos y otros, la que aquellos deban aplicar con procedimientos de conservador y estos con procedimiento reformista?»

No habríamos creído encontrar al colega en los actuales momentos tan razonable y pensador. Se ha desviado en este punto del sistema de la mayor parte de sus correligionarios opositoristas, que de todo sacan partido para provocar disidencias, anunciando hechos que no existen.

Pensó *El Pueblo* que la cuestión de *Milicia nacional* era la manzana de la discordia que iba a dar al traste con la unidad de miras que sustentaba el actual Gabinete. *El Pueblo* y sus compañeros de oposición aguzaron el ingenio para elevar este asunto a la primera potencia, á fin de introducir la zizania y extraviar la opinión pública. Se tendió la red, y nadie cayó en el lazo, y anoche ya confiesa el colega republicano que la cuestión milicionaria de capa caída; pero al mismo tiempo, supone que los moderados, en su despecho, y con el deseo de vengarse del mal rato que supone les ha dado el proyecto de la *Milicia*, han puesto sobre el tapete otra cuestión más trascendental, que según él, es de vida ó muerte. Decía que es una cuestión de altísima importancia personal, de graves y de altísimos peligros, y en la cual, por altísimas consideraciones, esperaba segura victoria. Por diabólico que sea el pensamiento, que de tal le califica *El Pueblo*, podemos asegurar al colega que no habiendo batalla, mal podrá haber victoria por ninguna de las partes. No se cansa *El Pueblo*; es conocida su intención, y no logrará su empeño. Si sobre este tema insensato logra el colega que sus compañeros le sigan, tenga por cosa segura que su propósito tendrá el mismo fin que ha tenido el de la cuestión milicionaria, que no ha producido las consecuencias que nuestros adversarios decían y deseaban.

Restablecido S. M. de la lijera indisposición que ha sufrido, tuvo lugar ayer en Palacio la solemne ceremonia de investitura al Sr. D. Alejandro Mon con el Toison de oro. Asistieron al acto todos los caballeros de la orden que se encuentran en Madrid, siendo su padrino el señor conde de Pafionostro.

S. M. recibió después á los caballeros de la orden de Montesa. El señor conde de Pino-Hermoso, como lugarteniente de la misma, dirigió la palabra al Rey.

Después del acto, los caballeros de Montesa pasaron á las habitaciones de la Princesa de Asturias, para ofrecerle también el homenaje de su consideración y respeto.

Aun queda una reunión que celebrar á los constitucionales, según el siguiente sueldo de un colega:

«Nos dicen que en una reunión de constitucionales, que se celebró ayer en casa del Sr. Santa Cruz, se dio cuenta de la fórmula conciliatoria propuesta por los Sres. Nuñez de Arce, Peñuelas y León y Castillo, la cual pareció á los asistentes suficientemente explícita y en todos conceptos aceptable para una y otra fracción. Lo que no se creyó tan oportuno y aceptable, fué el medio que se proponía para dar á dicha declaración la solemnidad y publicidad que reclama su importancia. Para allanar esta última dificultad, se celebrará, según nos dicen, una segunda reunión.»

La Asociación de escritores y artistas españoles, iniciadores de la sesión literario-musical que, en honor de Cervantes, se celebrará en el palacio del Senado hoy viernes, ha dispuesto que las tribunas las ocupen el cuerpo diplomático extranjero, la prensa, el Consejo de Estado, Tribunal Supremo, la Universidad central, el Ayuntamiento, la Diputación provincial, las Academias y las alumnas y alumnos de la Escuela nacional de música. En el salón se colocarán las señoras S. M. el Rey y su augusta hermana, con el Gobierno, damas de honor y ayudantes de servicio, estarán en la platea, á la derecha del busto de Cervantes, facilitado para este objeto por la Universidad, y á la izquierda la Junta directiva de la Asociación, que se compone de los señores Rosell, Arrieta, Puebla, Escobar, Fontana, Campo y Navas, Fernandez y Gonzalez (D. Modesto), Soriano Fuertes, Leon, Criado, Saldoni, Pellicer y Jimenez Delgado; y los alcaldes de Alcalá de Henares y Argamasilla de Alba; en representación de este último, y por acuerdo del Ayuntamiento, D. Enrique de Cisneros, director en el ministerio de Ultramar.

Dice *La Correspondencia*:

«Vuelve á hablarse de probabilidades de una nueva expedición de S. M. á la guerra. Nada hay tratado de esto; pero ya hace tiempo, aseguramos, y es verdad, que el Rey irá, siempre que lo considere conveniente, á afrontar los riesgos de la cam-

paña, allí donde su presencia pueda servir para enardecer el reconocido valor de los soldados.»

Oficialmente han quedado desmentidos los rumores que habían circulado por Madrid estos días de que no volvería á esta corte el embajador francés, Sr. Chaudordy.

Hasta ahora no hay nada definitivo, aunque de ello se habla, acerca de la reapertura del ferrocarril del Norte en la parte interrumpida por los carlistas.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Según los últimos despachos, recibidos ayer de Berlín, el príncipe de Bismark se halla enfermo de cuidado.

El señor marqués de Badmar ha entregado sus credenciales en la corte de Rusia.

La siguiente indirecta es de *La Bandera Española*:

«Ya se irá convenciendo *La Iberia* de que la credulidad pública, por grande que sea, no iguala ni con mucho al desenfado con que los sagastinos quieren aparecer como salvadores, no habiendo sido sino verdugos de la libertad y de la patria.

Están los hechos demasiado recientes para que el colega trate de subvertirlos.

Nada más lógico que la anterior caricia, dado el amor que constitucionales y radicales se profesaron hasta el divorcio producido por el deseo de la homogeneidad.

Han presentado la renuncia de sus destinos, por motivos de salud, y les ha sido aceptada por el ministerio de Gracia y Justicia, los señores cuyos nombres publicamos á continuación:

D. Justo Racho, juez de Motril; D. Rafael Martín y Marcos, de Belmont; D. Andrés Argonnes, de Molina de Aragón; D. Manuel María Manescau, del Puerto de Santa María, y D. Alfonso Fernandez Cadifanos, del distrito del Salvador de Granada.

Por el referido centro se han adoptado además las siguientes disposiciones:

«Declarando cesante á D. Ramon Llopis, juez de Morella, y nombrando para esta plaza á don Víctor Feijóo, aspirando á la judicatura.

Nombrando juez del distrito del Salvador de Granada, á D. José Zavala y Aguilar, electo del distrito de Murcia y el más antiguo de los de su clase; del distrito de San Antonio de Cádiz, á D. José Antonio del Castillo, el más antiguo de los cesantes de la misma clase; y del distrito del Puerto de Santa María, á D. Juan Bautista Alonso, que desempeña el de Mérida.

Los prisioneros liberales que los carlistas tenían en el Norte, han recibido una medalla de plata, de figura oval, del tamaño de un escudo y dispuesta para poder llevarla colgada de una cinta en el pecho. En esta medalla se lee la siguiente inscripción:

Sufrimiento por la patria.

El Gobierno ha comunicado órdenes á las autoridades de San Sebastian para que, en el caso de que vaya á aquel punto monseñor Simeoni, sea recibido con todos los honores que corresponden á su alta jerarquía.

Ayer á las diez y treinta y tres minutos de la mañana se recibió en el ministerio de Estado el siguiente despacho telegráfico:

MARSELLA 21.—El nuncio de Su Santidad dormirá mañana en Tolosa, el viernes en Lourdes, el sábado dirá el prelado y los demás sacerdotes la misa en la capilla de Nuestra Señora, pidiendo á Dios por la felicidad de España, y á las cinco de la tarde llegará á Bayona. Ha manifestado á nuestro cónsul su deseo de que antepone las gracias al Gobierno por la acogida que ha merecido á los representantes de S. M. Católica el Rey D. Alfonso XII.

Ayer escocieron las noticias referentes á la guerra. En los centros oficiales no se nos comunicaron ningunas del Norte ni de Cataluña.

En los colegas de anoche hallamos las siguientes:

«Los voluntarios de Irún volvieron anteayer á hacer una salida por las inmediaciones, batiendo las montañas que dominan el camino de Passajes, y desde las cuales algunos grupos carlistas tiraban impunemente sobre los transeúntes.

Esta expedición ha dado por resultado la muerte de 11 carlistas y la prisión de nueve, habiéndoles destruido los voluntarios las chozas y parapetos tras las cuales se ocultaban.

El fuerte Marqués del Duero, desde donde pueden batirse perfectamente los pueblos de Lizar y Alzo, que ya han empezado á conocer el alcance de nuestros cañones, quedará dotado muy en breve con dos piezas de 4 á 6.

Partes de Segorbe anuncian hallarse muy adelantadas las obras de fortificación de aquella ciudad, y que muy pronto quedará artillado el fuerte de San Blas, que ofrece muy buenas condiciones de defensa.

También está ya uniformándose la contraguardia de aquella población, al mando de D. Manuel Aparicio. En cuanto lleguen las armas, emprenderán las operaciones.

Según noticias oficiales, á las partidas de Salvá y Xich de Seilant se han agregado las rondas carlistas de Mariano del Hospital, Duño y Amat, y la partida federal que levantó el Neu de Badalona.

Los jefes y oficiales hechos prisioneros de la facción que fué derrotada ayer en Cherta, consisten en un teniente coronel, seis comandantes, dos capitanes y diez subalternos.

Por el correo del Norte recibimos las siguientes noticias de la guerra:

«Las poblaciones de la provincia de Vizcaya visitadas por el Pretendiente desde el sábado último hasta el martes, fueron Durango, Vergara, Aya y Tolosa.

«Los carlistas imponen una contribución de 4.000 ducados mensuales, ó sean 84.000 rs. á los pueblos de la provincia de Vizcaya para sostener las cargas del Pretendiente.

«Parece que han sido movilizadas las fuerzas carlistas de Terceiros de Arpeitia, Zarauz y otros pueblos.

«Tan escasos se hallan de cuartos los carlistas que merodean por la parte de Asigarra, que

venden á razón de diez cuartos su ración de carne (una libra).

«Parece que han regresado á sus respectivas provincias los batallones guipuzcoanos y alaveses que se hallaban en las Encartaciones, no habiendo quedado en Valmaseda y sus cercanías más que tres batallones.

«La detención del vicario de Irún dió lugar á algunas disputas entre los mismos carlistas.

«A causa de ella tuvieron una pelotera los cabecillas Mocorres, de Irún, que detuvo á dicho sacerdote, y Urrutia, de Ventanilla. Algunos de los moros de la partida de Mocorres murmuraban también de la determinación de su jefe.

«El Sr. Rezola recibió en Oya sus muestras inequívocas de aprecio de sus antiguos feligreses, que, al tener noticia de su llegada, se le presentaron con algunos regalos, habiendo quien le ofreció en la expectativa de que fuera sujeto á una larga prisión, la cantidad de 4.000 reales.

«Es el mejor elogio que puede hacerse de tan virtuoso sacerdote.

De una carta de Bilbao, tomamos los siguientes interesantes detalles de la toma del fuerte de Aspe, y de su recuperación por nuestras tropas:

«Siendo la cuestión del día la toma del fuerte de Aspe, voy á dar á Vd. noticias de cómo ha sido y que no ha obedecido á órdenes de Berziz: tres compañías del batallón Arratia que cubren la línea de Algora hasta frente de Monte Abril, enteradas por varios trabajadores de la desconfianza del servicio por la noche (pues dormían dentro del fuerte) hasta el número de 30 trabajadores algunos días, decidieron dar un golpe, guiados por los mismos trabajadores y lo efectuaron en la madrugada del día 11 á las tres de la mañana, más á su aproximación fueron recibidos con tres cañonazos de metralla y algunas descargas de fusilería, más viendo que no insistían se retiraron á sus cuarteles y se tumbaron y entonces como una avalancha se arrojaron unos 30 sobre el foso, el centinela que cubría la entrada de un boquete de la parte del Sur lo mataron de una descarga y por allí penetraron; al oír los tiros los 130 y pico de hombres que estaban en los cuarteles, fueron á salir con los fusiles, más viendo á los carlistas retrocedieron y se encerraron en los cuarteles, entonces acudieron más carlistas y yempezó el fuego uno contra otros, que duró unos diez minutos, hasta que rota ó forzada una de sus puertas y cruzados algunos bayonetas debieron de capitular ó rendirse á discreción; el parte de la toma del fuerte y el pedido de un par de batallones á Berziz, llegó á Valmaseda á las doce de la mañana, y á la una salió un oficio diciendo al teniente coronel de Arratia que, no pudiendo sostener el fuerte pasado de ocho días, pues mandarian varios batallones en auxilio de Bilbao que en unión de algunos de la villa la tomarían, y no estando sobrado de gente, pues tenía en frente una fuerte columna y una línea desde Valmaseda hasta Arceniega que cubrir, que lo abandonasen á las primeras horas de la noche del mismo día y cubriessen sus puestos que no debieron de abandonar; y efectivamente lo hicieron á las once, después de haberse llevado unos 30.000 cartuchos de fusil, la ración para diez días y algunas granadas, pues las demás se han encontrado en una casa de debajo del fuerte y las cuevas de los cañones.

Tal es el hecho en la toma del fuerte de Aspe y llevado á cabo por tres compañías únicas que han estado en los alrededores.

Un señor penitenciario de Búrgos, que haría mejor en cumplir los deberes de su cargo que en atizar los horrores de la guerra civil, había dirigido la siguiente carta á algunos carlistas de los que, fatigados de la actual lucha, se han acogido á la patriótica bandera levantada por el conde de Morella:

«A D. Bonifacio Villazán y compañeros, un buen consejo.

En *La Cruzada Española* del 27 del próximo pasado he publicado una manifestación leal y enérgica de adhesión á S. R. M. D. Carlos VII (Q. D. G.) y como protesta contra la infame traición del ex general Cabrera, con el exclusivo fin de que ni un solo soldado, por ignorancia ó malicia, deserte de la bandera de la legitimidad pasando á la de la revolución.

Acosejo á Vds. que á la brevedad posible se acorren á la clemencia de S. R. M. ofreciéndose á servir, aun como simples soldados, sirviéndoos esta de salvo conducto hasta presentarse al regimiento y garantizándoos bajo mi firma. De esta resolución doy conocimiento á S. R. M.

Campo del honor y Abril 3, 1875.—D. T. Rodríguez, canónigo penitenciario de Búrgos.

A esta carta respondieron los interesados en los siguientes términos:

«BAYONA 6 de Abril de 1875.

Muy señor nuestro: En vista de la carta que se ha servido Vd. dirigirnos, nos apresuramos á manifestarle que, desengañados de lo que es la dirección de la causa carlista, hemos sido los primeros en seguir el camino patriótico y digno que nos ha trazado su franca, noble y cristiana conducta el general Cabrera. Nosotros, que en humildes pero honrosos puestos, hemos defendido la bandera tradicional, hemos podido admirar y hemos admirado á los voluntarios, cuya fe, valor y abnegación no tienen ejemplo; pero al mismo tiempo hemos visto la causa de la esterilidad de sus esfuerzos, y no decimos más sobre este punto, que aclarará la historia, sino que creemos servir á Dios, á la patria y al principio monárquico y contribuir al verdadero triunfo de las aspiraciones legítimas de la masa española, carlista aun, poniendo nuestra espada al servicio de la paz, tal como la comprendo y la desea el conde de Mella.

A fuer de buenos católicos nos extraña el consejo que se sirve Vd. darnos, y no seríamos corteses si no le agradeciéramos su salvo conducto y las seguridades que nos ofrece; pero felizmente hemos salvado los peligros que amenazan á los muchos que como nosotros desearían abandonar esta obra de destrucción, y lo que nos complacerá en extremo es que, inspirado en los mismos sentimientos que el digno y virtuoso obispo de Barcelona acaba de expresar en una pastoral, aconseje usted á todos nuestros amigos y compañeros que sigan nuestro ejemplo y desistan de esa guerra fratricida que destruye al país.

Por lo demás, y respondiendo á la calificación que Vd. hace de la conducta del general Cabrera, rechazándola por calumniosa, declaramos como católicos, como españoles y como caballeros, que á nuestros ojos, los únicos traidores son los que no cumplen los deberes que la religión y la patria imponen en estos momentos.

Consérvese Vd. bueno y mande á sus seguros servidores Q. B. S. M.—Por sí y por sus compañeros jefes y oficiales, José María Muñoz, Luis Polo y Albanel.—Bonifacio Villazán.—Ondorio Rodríguez de Trujillo.—Miguel Perales.—Valentin Areus.—Manuel Loyzaga.

Tienen razón estos señores: los que en seis años, en que todo les era propio, no pudieron triunfar, no han de tener mejor suerte ahora en que, restablecida la monarquía legítima, respetada la religión de nuestros padres, afianzada la libertad, contando con el concurso de todos los gobiernos, incluso el Padre común de los fieles, Alfonso XII ve su autoridad por

todos acatada y reconocida. Prolongar la guerra es ya un delito y una traición.

Las interpelaciones ó preguntas que tuvieron lugar en la última sesión celebrada por la comisión permanente de la Asamblea francesa acerca de las elecciones parciales, dieron lugar á que circularan en París rumores de que existían serias desavenencias entre los ministros del gabinete del 10 de Marzo.

Estos rumores han motivado una nota oficiosa de la *Agencia Havas*, autorizada al efecto, dirigida á la prensa, que ha desvanecido las inquietudes que estas aseveraciones podían haber originado, asegurando que las declaraciones hechas por el vicepresidente del Consejo acerca de las elecciones parciales en el seno de la comisión permanente, respondían al pensamiento unánime de todos los ministros, que preventivamente habían deliberado acerca de aquellas declaraciones.

Esta rectificación casi oficial ha puesto fin á las insinuaciones de cierto género, que durante los últimos días venían haciendo los periódicos de la izquierda y de la extrema izquierda más principalmente, á quienes no puede complacer gran cosa el acuerdo tomado por el gobierno en la cuestión de las elecciones parciales.

Occupándose *La Liberté* de la expresada nota, dice que las terminantes palabras en que está concebida, ponen fin á las habillitas de los periódicos, cuya única ocupación parece ser de cinco semanas á esta parte aseverar que en el seno del gabinete actual existen dos corrientes contrarias.

Con efecto, los diarios á que alude *La Liberté* hablan dicho que ni Mr. Dufaure, ni Mr. Leon Say, ni Mr. Wallon, pensaban acerca de las elecciones parciales como Mr. Buffet, Mr. de Cussy y Mr. de Meaux. Esto no era exacto: todos los individuos que componen el gobierno, habían convenido de antemano en la precisa declaración hecha por el ministro del Interior. A juicio de *La Liberté*, los tres primeros ministros citados reservan otras muchas sorpresas á los periódicos á que se refiere, y en apoyo de su opinión, toma lo dicho por un periódico que el día anterior citaba muy oportunamente el discurso pronunciado por Mr. Dufaure, contestando al duque de Broglie en la sesión del 23 de Mayo de 1873, en el cual el actual ministro Guardas-losos desplegó suma energía contra el «peligro social», empleando frases que no podía pronunciar más que un hombre que tiene que dar todo su apoyo á una política «francamente conservadora.»

En el ministerio de la Guerra de Francia se ha organizado una comisión especial, bajo la presidencia del general D'Aurelle de Paladines, con objeto de revisar la legislación relativa á las plazas de guerra, á fin de ponerlas en armonía con los progresos de la artillería y de las armas portátiles.

Antes de pasar adelante en su estudio, ha nombrado una subcomisión, compuesta del general Le Bran, presidente, de los generales Canu y Dontralaine, del viceministro Roze y del teniente coronel de ingenieros Tourret, que desempeñan las funciones de secretarios, los que han evacuado un brillante informe, que será sometido á la comisión general, que ha de preparar el proyecto, que ha de discutir la Asamblea en una de sus primeras sesiones.

El *Echo de París* cree saber que el movimiento diplomático que debe verificarse después del regreso á París del duque de Decazes, se limitará á dos nombramientos: el del baron Baude, para una de las embajadas, cuyo actual titular está designado ya para reemplazar en Londres al difunto Mr. de Jarnac; y el de Mr. Gaudard, ministro plenipotenciario en Londres, que irá á desempeñar la legación de Francia en Bruselas, vacante por el ascenso del baron de Baude.

Las noticias que hoy encontramos en la prensa extranjera acerca del incidente germano-belga, confirman las apreciaciones que nos habían sugerido los informes adelantados sobre el mismo asunto por el telégrafo.

Aunque no es conocido todavía el texto de la réplica que el gabinete de Berlín ha dado á la nota contestación de Bélgica, si hemos de dar crédito al correspondiente en Bruselas de un diario de París, el gobierno alemán ha declarado en una nueva nota contestando la del 26 de Febrero del gobierno belga, que el gabinete de Berlín no ha podido ver sin asombro el silencio sistemático que parece haberse adoptado en las regiones oficiales de aquella capital con respecto á la primera nota de Alemania.

Añade que este silencio «podría interpretarse en contra del gobierno belga, pues parece demostrar la existencia de una complicidad moral entre el gabinete y la prensa clerical, cuyo lenguaje aumenta en violencia.» El nuevo documento significa, en fin, según los informes á que nos referimos, que esa especie de conspiración del silencio que parece existir, es tanto más extraña cuanto que el incidente diplomático que se trata de resolver interesa más particularmente á los destinos de Bélgica.

Este es el espíritu que se atribuye á la última nota alemana, la cual, por lo visto, prescinde de contestar á las observaciones

del ministro de Negocios extranjeros de aquella nación, para hacer nuevos cargos, tan sorprendentes como inesperados, pues que aborda resueltamente ciertas cuestiones de derecho internacional. La nota alemana de 3 de Febrero decía que, bajo el punto de vista internacional, era incompleta é ineficaz la legislación belga; la nota de Bélgica de 26 del mismo mes, contestaba que no existía semejante defecto, y que, en todo caso, no podía corregirse. Es natural, pues, suponer que para alargar el debate la cancellería alemana haya contestado que en Bruselas estaban equivocados, y que era absolutamente preciso remediar el mal que en su primera nota señalaba el gobierno de Berlín.

Si esto fuera así efectivamente, la cuestión podría adquirir un carácter de gravedad que hasta ahora no tenía, y para apreciarlo con exactitud, fuerza es esperar más amplias noticias.

La mayoría de la prensa alemana toma parte en la refutación emprendida por la de Inglaterra y Francia, principalmente de las aseveraciones de los periódicos ministeriales de Berlín sobre «la perspectiva de la guerra.» Así, el diario oficial de la Alsacia-Lorena, la *Gaceta de Strasburgo*, asegura que en los círculos comerciales reina una gran irritación contra el intencionado artículo que con aquel epígrafe publicó el diario berlinés *Die Post*, y en una correspondencia de Berlín que publica, se dice que el estado del ejército francés no es tal que en algunos días permita pensar en medir sus fuerzas con la potencia militar más prepotente hoy en Europa, y la cual, para un caso de guerra, no se encontraría sin aliados.

Bajo otro punto de vista, pero en términos no menos categóricos, considera la cuestión la *Gaceta de Voss*, y con otros periódicos conviene en que en los rumores de que ha pretendido hacerse eco la prensa ministerial, no ha habido más que falsedad y exageración; que la reorganización del ejército francés se encuentra todavía en un estado embrionario; que sería, por consiguiente, querer extraviar la opinión pública el persistir en despertar alarmas y en presentar á Francia dispuesta á tomar el desquite.

Añadiremos á este propósito que, después de haber hecho desmentir el gobierno francés las noticias de haberse suspendido el licenciamiento de la quinta de 1872, de estar haciendo nuevos armamentos, del supuesto aumento en el efectivo de los regimientos, se desmienten ahora las compras de caballos que se suponían haberse mandado hacer en Bohemia y otros puntos, hasta el número de 10.000. Un telegrama de Viena añade que este rumor, que había hecho circular *El Times*, se consideraba en aquella ciudad como una invención ridícula.

La *Gaceta de la Alemania Oriental* dice que los miembros de la aristocracia católica de la provincia de Posen han acordado proporcionar los medios de existencia que necesitan á todos los eclesiásticos destituidos por el gobierno prusiano.

La *Gaceta de Colonia* conviene en que el único objeto que se proponía el emperador de Alemania al proyectar su viaje á Italia, era obtener de Víctor Manuel la anulación de la ley de garantías. Así, se comprende que los acontecimientos que luego han ocurrido, hayan inspirado á los médicos de la cámara imperial el consejo de que suspendiera el viaje el emperador Guillermo.

Entretanto, continúan visitando con la mayor tranquilidad los monumentos de Verona, Vicenza y otras poblaciones el príncipe heredero y su esposa, sin que nadie en Italia se preocupe de ellos.

El vapor *A. Lopez*, salido de Cádiz el 30 de Marzo, llegó el 17 á la Habana.

Hoy viernes, á las ocho de la noche, celebran sesión científica los profesores de la Beneficencia municipal en la Casa de socorro del sexto distrito.

Para el 27 del mes próximo se abrirá en Málaga la Exposición de floricultura iniciada por la sociedad del Liceo de aquella capital.

Uno de estos días habrá de señalarse la vista de causa seguida contra Venancio N. en el juzgado de primera instancia de la Universidad, por homicidio verificado á últimos de Diciembre del año próximo pasado.

El vapor-correo *España*, capitán Segovia, es el destinado para salir de Cádiz el 30 para Puerto-Rico y la Habana.

Para Burdeos saldrá el 3 por la mañana, de Santander, el vapor *Passos*, de la misma empresa, llevando pasajeros para Francia.

El mismo vapor saldrá de Burdeos para Santander el 7 de Mayo.

Según participa nuestro cónsul en Nassau, el estado sanitario de aquella localidad es satisfactorio.

Han sido nombrados: interventor de correos de Trinidad (Cuba), D. José M. Ruiz y Romero; y oficial de la Ordenación de pagos, D. Manuel Hidalgo.

Han sido ascendidos á médicos primeros de Sanidad militar, los segundos D. Joaquin Claramonte Ibañez, D. Marcelino Gonzalez y Rodriguez y don Enrique Anton Garcia.

Se ha concedido la vuelta al servicio al médico segundo de Sanidad militar D. Gregorio Portas y Sanchez.

La dirección general de Aduanas ha dirigido una circular recomendando eficazmente á los jefes económicos la más esquisita vigilancia sobre las mercancías que, perteneciendo á la clase de tegidos ó ropas, circulen ó se pongan en movimiento,

nor del príncipe de nuestros ingenios se celebrará en el teatro de la Zarzuela. También se leerán poesías de otros distinguidos escritores, teniendo ya la comisión en su poder los Sres. Serra, Palacio y Fernández y González.

Viajes de recreo de Madrid á Aranjuez.—En el despacho central, calle de Alcalá, núm. 2, y en la estación de Atocha se expendrán todos los domingos, desde el día 11 de Abril hasta el 13 de Junio de 1875, y los días de la Ascensión y Corpus Christi, billetes de ida y vuelta de Madrid á Aranjuez, valederos en el día de su fecha, á los precios reducidos que á continuación se expresan:

1.ª clase. 26 reales.
2.ª clase. 14
3.ª clase. 10

Los viajeros efectuarán su viaje á la ida por los trenes que salen de Madrid á las siete y á las nueve y 40 de la mañana, regresando á Madrid por los trenes que salen de Aranjuez á las cuatro y 20 y á las siete y 54 de la tarde.

Los niños, militares y marinos no tendrán derecho á reducción sobre los mencionados precios. No se concede otro equipaje que lo que el viajero pueda llevar á la mano, con arreglo á reglamento.

Siendo estos billetes valederos solo con destino á la estación de Aranjuez, no podrán, por consiguiente, los viajeros quedarse en ninguna otra intermedia, en cuyo caso pagarán el precio del billete ordinario con arreglo á la tarifa general, teniendo en cuenta la cantidad satisfecha por el billete de ida y vuelta, el cual será recogido al viajero.

Anteanoche se cometió un robo en la casa núm. 17 de la calle de la Morera, ignorándose su consistencia por hallarse en el hospital el dueño del cuarto.

En una de las lomas inmediatas al cementerio de Leon, se han descubierto los restos de una esférica, que las personas inteligentes atribuyen á la época de la dominación romana en España, por la forma y marcas de los ladrillos que la constituyen.

Se están practicando estos días varias zanjas, esperando hacer nuevos descubrimientos.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Jorge, mártir.
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón, donde termina la novena de la beata María Ana de Jesús; á las diez será la misa mayor con sermon, que predicará D. Andrés Pérez Revilla, y por la tarde, después de la novena, se cantarán completas, terminando con el *Regina Celi* y la reserva.

En Monserrat continúa celebrándose la novena del Patriarca San José, y predicará en la misa mayor D. Manuel Uribe, y por la tarde, en los ejercicios, D. José Joaquín Montalban.

La congregación de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte, establecida en la parroquia de San Luis, principia la novena que anualmente consagra á su titular y excelsa patrona; á las diez será la misa solemne con sermon, que predicará D. Ignacio Villala, y por la tarde, á las cinco y media, después de manifestar á S. D. M., se rezará la estación y el rosario, seguirá el sermon, que predicará D. Ignacio Villala, terminando con la novena, gozos, Santo Dios, reserva, letanía y el *Regina Celi* en el altar de la Señora.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos ó en Calatravas.

+
SETIMO ANIVERSARIO.
EL EXCMO. SEÑOR
DON RAMON MARIA NARVAEZ
Y CAMPOS, capitán general de los ejércitos nacionales, primer duque de Valencia, etc., etc., falleció en Madrid el día 23 de Abril de 1868.

Todas las misas que se celebren hoy en la iglesia parroquial de San José de esta corte, por los señores sacerdotes adscriptos á la misma, serán aplicadas en sufragio por el alma del ilustre difunto.

El Excmo. señor heredero fiduciario ruega á los numerosos deudos y amigos del inolvidable señor duque, se sirvan encomendarle á Dios.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteaayer de 21'3 grados, y la mínima de 8'2.

BOLSA DE MADRID DEL 23 DE ABRIL.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS	Alta.	Baja.
	del 21 del 22.		
R. perp. del 3 por 100.	16 90 16 85		5
Id. fin de mes.	16 875 16 80		057
Id. fin del próximo.	00 00 16 95		
Renta perpetua exterior	20 00 19 85		15
Deuda del personal.	00 00 00 00		
Billetes Hipotecarios.	102 75 102 85		10
Bonos del Tesoro.	48 00 48 00		
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	57 00 00 00		
CANJEERIAS Y SOCIEDADES.			
Abril 1850 de 100.	00 00 00 00		
Agosto 1852 de id.	00 00 00 00		
Julio 1855 de id.	00 00 00 00		
Obras públicas 1855.	00 00 00 00		
Ferrocarriles de 2.000.	30 60 00 00		
Id. nuevos.	30 50 29 70		80
Id. de 20.000.	00 00 00 00		
Banco de España.	155 00 156 00 1,00		
Crédito comercial.	00 00 00 00		
La Peninsular.	00 00 00 00		
Billetes del Banco de C.	00 00 00 00		
CAMBIOS.			
Londres, á 90 d. f.	43 80 43 80		
París, á 8 días vista.	5 66 5 06		

Continúa la Bolsa en el mismo estado de anteaayer. El 3 por 100 interior se hizo al contado á 16,85, y á fin del próximo á 16,95, 97 y hasta 17.

siendo este último cambio al que daba la generalidad.

El 3 por 100 exterior, con varias operaciones, puede fijarse á 20, cambio que hemos oído con claridad.

Bonos del Tesoro, á 47,80.

Las acciones del Banco de España pedidas, haciéndose operaciones á 155,50 y papel á 157.

Billetes hipotecarios, á 102,70 papel, 102 dinero.

Las subvenciones viejas á 30,60; las nuevas de 30,50 á 30,25.

Las carpetas de la deuda en demanda á 44,50 operaciones.

Cupones atrasados, de 57,50 á 58.

Idem nuevos ofrecidos á 64,50, encontrándose dinero á 65 y haciéndose operaciones á 64,65.

Amortizado, á 20 papel, 2,50 dinero.

El consolidado quedaba á las tres y media, hora en que cerramos la presente reseña, á 16,95 al contado y 16,97 á la liquidación.

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 1.º par.—La última noche.—Fin de fiesta.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—T. 2.º impar.—La redoma encantada.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 9.—T. 3.º—Marina.—El loco de la guardilla.

SALON ESLAVA.—A las 8 1/2.—Edgard Poé.—El secreto.—La sarten y el cazo.—Un tigre de Bengala.—Cuadros disolventes.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

LA BRUJULA.

REVISTA DE LA OPINION Y DE LA PRENSA, dirigida por DON ANDRES BORRERO.

Sale todos los domingos.

Precios de suscripcion:

Por tres meses. 12 rs.
Por seis, id. 24
Por un año. 48

Se suscribe en Madrid en la Administracion, calle de Hortaleza, núm. 39, segundo derecha, y en provincias en casa de los corresponsales.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustracion Española y Americana*.

GRAN ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CH LES FAY

Polvero de arroz especial preparado con bismuto.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Da al cutis frescura y transparencia.—Precios: Caja con bolsa, 22 rs. Sin bolsa, 17.

INVENTOR, Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

EN CADA CAJA HAY UNA NOTICIA SOBRE EL USO DE LA VELOUTINE.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. P. García, Frera, Morales, Martínez, M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

NO MAS CABELLOS BLANCOS.—Agua de Salles, producto perfeccionado y sublimado: vuelve para siempre á los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin preparacion ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido por Em. Salles perf. quim., 73, rue Turbigo, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo, sirve los pedidos. Frera, Morales y García.—30, 36, 44 y 48 rs.

CURACION DE LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS Y CONVULSIVAS y de las afecciones del Cerebro por los

BROMUROS DE PENNES Y PELISSE

Farmacéuticos químicos, en PARÍS, rue des Ecoles, 49

JARABE DE BROMURO DE POTASSIUM, químicamente puro. Empleado especialmente con grandes ventajas contra el baile de San Víctor, la eclampsia, la epilepsia y los espasmos, histérico. (Léase la noticia.)

JARABE DE BROMURO DE SODIUM, químicamente puro. Presentado bajo la forma más agradable para las mujeres y los enfermos delicados, contra el insomnio, las pesadillas, dolores de nervios y de cabeza, las convulsiones, neurosis, espasmos y vahidos.

JARABE DE BROMURO DE AMMONIUM. De una eficacia experimentada y duradera contra la congestión cerebral, la meningitis crónica, la apoplejía, la ataxia locomotriz, las parálisis, los vértigos.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega, S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell, h.

Jarabe pectoral de Pierre Lamouroux.

PHARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARÍS.

El jarabe pectoral de Lamouroux es un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en principio, etc. En España, 11 rs. Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell, S. Ocaña, Escolar y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. París, en casa del inventor. Brou, boulevard Magenta, 153.

GOTA Y REUMATISMO.

LICOR Y PÍLDORAS DEL DOCTOR LAVILLE.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde treinta años acá, no sólo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antígotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICO Y OFICIALMENTE reconocido, y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del libro que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaerse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie Centrale de France, 7, rue de Jouy. En Madrid por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernández.

ERVALENTA WARTON.

Es el alimento más nutritivo y de más fácil digestión que se conoce. Cura radicalmente el estreñimiento más inveterado, las malas digestiones, gastralgias, palpitations, espasmos é irritación del estómago, opresiones, asma, vicio y pobreza de la sangre, etc.; produce el bienestar que pierden á menudo las señoras embarazadas.

Es tambien el mejor fortificante para los niños débiles y las personas de avanzada edad. En fin, toda la economía se restablece con una rapidez extrema.

Siendo más nutritiva que la carne, economiza sesenta veces, el precio de otros remedios. Precios, caja de 12 kilogramos, 14 rs.; id. de un kilogramo, 24 rs.

París, Warton, 31, rue Saint-Lazare.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega. En estos depósitos se hallan además el EMPLOMADOZ y el ESPECÍFICO WARTON para los dientes. Precio, 22 rs.

Premio en la Exposición de Londres en 1862.

AGUA de MELISA de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARÍS

RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cólera, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española 31, Sordo; por menor, á 7 rs. frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Veu

Informe favorable de la Acad. de Med. París (Sesion del 27 Agosto 1858).—Alimento tónico y reconstituyente para las personas débiles y débiles. 24 y 14 r.

PÍLDORAS VEZU

De loduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilis antiguas. 15 r.

TÉNIFUGO DE VEZU

Especialísimo para expulsar la ténia ó lombriz solitaria. 85 r.

Depósitos: París, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beaurellis, 23.—Lyon, Pata, cours Morand, 5.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar, y J. Moreno, Mayor, 93.

OBRAS DE

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se ha publicado ya el primer tomo, que contiene la biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías; el segundo está en prensa y lo forman sus discursos políticos y literarios.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los corresponsales: 18 y 20 respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los señores Tejedo, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

En provincias en las principales librerías.

El importe del tomo que se ha de recibir es siempre adelantado.

Para cuantas observaciones se quieran hacer ó cuanto pueda ocurrir y para enviar á Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querreda (Claudio Coello, 13), secretario de la comision que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

Continúa abierta la suscripcion y á vuelta de correo se remite el tomo publicado á los señores que lo piden acompañando su valor en libranzas del Giro Móvil ó letras de fácil cobro.

LA TINTURA INGLESA

DE HERBINGS ETC. C.

Maravillosa descubierta que devuelve á los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres dias. No contiene nitrato de plata, ó sustancia nociva á la salud. No precisa de lavar antes ni después de su empleo. El resultado es garantizado infalible.

Aplicase con un cepillo una ó dos veces al día por tres dias seguidos, para conservar el color es suficiente usarlo una ó dos veces por mes.

DEPÓSITO PARA TODA EUROPA

60, Plaza de D. Pedro, 61.

LISBOA.

Los pedidos al por mayor dirigidos á nuestra casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100.

NO MAS ARRUGAS.

Extracto de LAIS DESNOUS, 6, rue Faubourg-Montmartre, París

(ENTRADA, 2, CITÉ BERGÈRE.)

El Extracto de LAIS ha resuelto el más difícil de todos los problemas: esto es, conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El Extracto de LAIS evita la formacion de las arrugas; las quita tambien é impide su reaparicion. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 6 y 24 rs., M. Miquel, S. Ocaña, Frera y Morales.

TINTURA UNICA (un solo frasco,) la mas fácil de emplear; tñe la barba instantáneamente, sin lavadura ni preparacion. 26 r. París, FILLIOL et ANDOQUE, 47, r. Vivienne. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; C. Herr, Gerónimo, 34, sirven los pedidos por menor, Sres. Morales, P. del Valle y Frera.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid. Preciosos.

PÍLDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demas remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la accion del corazon y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestion, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha proliuido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceros y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tñia, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afogados de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitacion del corazon, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales bot. En Madrid, en la casa de D. Pedro, 61, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.

No. 6.

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA 48 AÑOS DE ÉXITO EN TODO EL MUNDO.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro atabache. Hace desaparecer en tres dias la caspa de la cabeza. Devuelve á todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando á los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; á fin de evitar las falsificaciones, todos los frascos y cajas llevan la marca y rúbrica de los únicos inventores: P. P. HERRINGS Y COMPAÑÍA.

Los pedidos al por mayor dirigidos á su casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100. Depósito general, 60, plaza de D. Pedro, 61, Lisboa, Madrid, Borrell hermanos.